

Galería de Argumentos.

Comentarios de la Zarzuela en un acto

BOHEMIOS

ORIGINAL DE

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

Amadeo Vives.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



SR. PALACIOS

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PRECIO, 10 CÉNTIMOS

(33.-Febrero 1909)

PERSONAJES

Cossette.
Juana.
Cecilia.

Pelagia.
Girard.
Victor.

Un bohemio.
Roberto.
Marcelo.

Coro general.—La acción en París: año 1840.

RECIBOS DE LOTERÍA

á dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares en adelante, á 3,50 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas á 4 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche Buena, que llevan fecha y año, á falta sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos á CELESTINO GONZÁLEZ, Pí y Margall, 55, principal.—Valladolid.

GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 400 argumentos diferentes de Óperas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á CELESTINO GONZALEZ.—Kiosco —Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

ARGUMENTOS de óperas y operetas, con cantables en español é italiano que tiene esta casa.

Aida.	Un Ballo in Maschera.	Sanson y Dalila.
Africana.	Otello.	Lucrecia Borgia.
Barbieri di Seviglia	Il Trovatore.	Sonámbula.
Cavallería Rusticana.	Lohengrin.	Los Puritanos.
Dinorah.	Tannhauser.	Ernani.
Fra Diavolo.	Linda de Chamounis	La Valkiria.
Faust.	Il Profeta.	I Pescatori di Perli.
Favorita.	Roberto el Diablo.	Carmen.
Gli Hugonotti.	Tosca.	La Dolores.
Gioconda.	Mignon.	Bocaccio.
Marta.	Mefistofele.	El Tributo Cien doncellas.
Poliuto.	Macbeth	El Trovador.
Lucia di Lamermoór.	La Forza del Destino.	La Muñeca.
Rigoletto.	I Pagliaci.	Marina.
Traviata.	Los Lombardos.	La Hebrea.
Vísperas Sicilianas.	La Boheme.	

R. 210616

*Es propiedad de Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.*

BOHEMIOS

CUADRO PRIMERO

La escena representa el interior de un sotabanco de París, donde vive Roberto.

Al levantarse el telón aparece Roberto sentado frente al piano en actitud de estudiar y canta el siguiente número:

Música.

Rob. Mudos testigos
de mis amores
son estas flores
de tu jardín.
¡Esto es!... ¡Por fin!
Mejor la frase
resulta así.
Tiene la idea
más expresión.
Y ahora la tiple
dice al tenor...
Amor es gloria
amor es vida
el cielo envidie

nuestra pasión.
Todo en la tierra
respira amores,
cantemos juntos
himnos de amor.
¡Amor! ¡amor!

Bien vá...
Ya está...
Y esto se enlaza
con el final.

Y el bosque amores canta
y amores canta el río
y cielo y tierra entonan
la estrofa del amor.

Quando termina se queda pensativo un largo rato hasta que entra su amigo Víctor, el poeta, diciendo, á la vez que llama á la puerta:

Música.

- Víc. Maldita escalera.
¡Caramba! ¡Qué horror!
¿Estará Roberto?
- Rob. Más dulce este amor.
¡Amor! ¡Amor!
Y el bosque amores canta.
- Víc. Lo encuentro trabajando...
- Rob. Y amores canta el río...
- Víc. No hay duda, es en lo mío.
- Los dos. Y tierra y cielo entonan,
la estrofa del amor.
- Rob. ¿Qué es eso? ¿Quién llama?
- Víc. Roberto, soy yo.
- Rob. Es Víctor... Espera...
- Víc. ¡Salud, gran Berlioz!
- Rob. Trabaja en nuestra obra.
- Víc. Desde fuera te escuché.
- Rob. Corrigiendo estaba el dúo.
- Víc. Pues prosigue.
- Rob. Vas á ver.

Se sienta frente al clave, y cuando vá á tocar, se oye dentro la voz de Cossette:

- C. La mariposa, todos los días
de rosa en rosa, cantando está.
de lirio en lirio No toco ya.
volando vá. V. Pero ¿por qué?
- V. ¡Qué voz tan linda! R. Porque me aburre
C. Tralará... Tralará. con sus canciones
La mariposa. esa mujer.
- de rosa en rosa, V. No seas tonto,
volando vá. deja que cante,
venga ese dúo,
R. ¡Ay, qué vecina, vamos á ver.
siempre lo mismo,

Roberto se sienta, toca y canta al mismo tiempo que se oye la voz de la triple dentro.

Rob. Dulce esperanza de mis amores son estas flores de tu jardín. No paso de aquí.	Coss. La mariposa de mis amores liba en las flores de tu jardín. Taralará... taralarí.
--	--

Víctor aplaude la canción de su amigo, á quien dice que la canción es muy linda—como obra suya que es—contestando Roberto que la música de la canción no le enfada, pero que como constantemente la canta su vecina, le tiene incomodado porque le quita la inspiración.

Víctor se queja del frío «que se deja sentir» en aquella desmantelada habitación, preguntando después á su amigo qué tal se encuentra de ropa, y al ver en la percha un abrigo de verano pretende que se deshaga de él para convertir su importe en comida y tabaco.

En esto se presenta el cantante Marcelo, despidiéndose de su hija Cossette, la vecina de Roberto, á la que dá una cita para aquella noche en el Restaurant de la Bola de Oro, decidiéndose á pedir hospitalidad á sus vecinos, en vista de la crudeza de la noche, haciéndoles á los dos amigos, después de los cumplidos de rúbrica el siguiente ruego:

Mar.—Pues, en fin... Yo he reparado que usted joven tiene un carrik, y como tengo que salir, porque esta noche se presenta mi hija en el Salón de la Ópera Cómica y vá á cantar delante del director Rossand, que ya la conoce y la distingue, y delante de gran número de artistas para que la oigan y la juzguen y sea contratada.

Rob.—¡Ah! Pero esta noche se lleva usted de casa á la niña y no canta, ni toca, y la van á contratar, y se mudarán ustedes de cuarto, es claro, á una calle más cerca de la Ópera. Amigo mío... Entre vecinos... Víctor, el carrik... el carrik para este caballero.

Mar.—¡Cuanta amabilidad!

Se despide Marcelo dando expresivas gracias á los nuevos amigos, y solos ya estos dos se ponen á hablar de su precaria situación que ni aún les permitía cenar, decidiéndose á ir «á cuerpo» al Resturant de la Bola de Oro.

La señora Pelagia los encuentra en la escalera y les pregunta dónde van con aquella noche infernal, quedándose en la habitación, cuyo desorden corrige.

En esta ocupación la sorprende Cossette, que entra vestida modestamente, casi con pobreza, y llevando un paraguas en la mano.

Música.

C. La niña de ojos azules,
de ojos azules y bellos
la de los rubios cabellos.
qué bella está.

Cuando recoge en su falda
soñando con sus amores
las flores de mil colores
que el campo dá.

Su puerta abierta...
Salió otra vez.
¡Pelagia!

P. ¡Adentro!
que no está él
¿Por qué, señorita,
por qué ese temor?

C. No quiero que sepa
que aquí vengo yo.
Porque aunque Cossette
venga siempre aquí
viene nada más
porque ella es así.

Una chiquilla
buena y sencilla,
que se desvive

por hacer bien.

Pero no quiere
que no piense nadie
que aquí otra cosa
busca Cossette.

P. El pícaro mundo
es murmurador,
mas siempre perdona
mediando el amor.

C. ¡Amor!... ¡Amor!...

Si es amor el sentir
por un hombre latir
con fuerza el corazón;
si es amor suspirar
y sufrir y abrigar
una dulce ilusión,

entonces sí,
yo siento amor
mas no lo digas,
por favor,
porque Cossette
no puede amar,
sino la gloria
nada más.

Brillar en la escena
mi amor sólo es
y después de alcanzar mi noble anhelo.
¡Pensar!... ¡Pensar en él!

La joven Cossette ordena á Pelagia que vayan á su gabinete por un poco de carbón, que le horripila la glacial temperatura que existe en la habitación de sus vecinos, y una vez sola empieza á arreglar el cuarto, diciendo:

—La verdad que soy una loca... Si un día llegara de improviso Roberto y me hallara aquí ¡Qué vergüenza!... ¡Qué diría!... ¡Qué revolución de papeles! Voy á ver lo que ha trabajado desde ayer en su ópera...; Anda... si ya la tiene acabada!... A ver... ¡Ah!... Y ha corregido el dúo... Pero es muy poco... Si...

Son estas flores de tu jardín...

Está casi igual.

Y el bosque amores canta...

—Sí, igual. Si él supiera que me lo sé de memoria... ¡Ah! Si esta noche yo me atreviera... ¿Y por qué no? ¡Ay! ¿alguien sube la escalera... ¿Será él?... ¡Ah no! Es el señor Girard. ¿Usted por aquí, señor Girard?

Apenas termina su soliloquio se presenta el señor Girard, ofreciéndola como de costumbre su protección, así como también se la había ofrecido á la señora Pelagia y al mismo Roberto, á éste con objeto de que admitieran en el teatro su grandiosa obra.

Se despide después hasta la hora de la representación de la obra en que debía trabajar Cossette.

Quedan solas las dos mujeres hasta que se presenta Cecilia y Juana, buscando á Roberto y como no le encuentran en su habitación, le dejan la siguiente tarjeta que escriben con yeso en la pared de la escalera.

Emos benido

Juana y Cecilia

Te esperamos en casa de Mimi

Ay cena

En esto entra Roberto y saluda afectuosamente á las dos amigas, las que le felicitan por el lujo de tener lumbre en su habitación debido á la generosidad de Cossette) y Roberto exclama:

Rob.—¿Lumbre?... Cosas de mi portera... Pero, qué es esto?... ¿Una invitación para asistir esta noche al Solón de la Ópera Cómica? ¿Y para mí?

Cec.—¿Y vas á ir?

Rob.—Por supuesto.

Juana.—¿Y la cena?

Rob.—Cenamos antes, y después, Adolfo que está en fondos y ahora tiene ropa, me la prestará y me presentará decente... Pero, señor, quién habrá podido?... ¿Sabrán que tengo acabada mi ópera «Luzbel» y querrán estrenarla?

Juana.—¡Eso es!... No te preocupes.

Cec.—¡A la calle!

Rob.—Sí, á la calle. ¡Tenéis razón! A cenar primero, y después á la Ópera Cómica, y si estreno y obtengo un éxito, yo os empeño, lo único que me queda que empeñar, mi palabra de honor de que me caso.

Cec.—¿Con las dos?

Rob.—No, con una primero, y cuando enviude, con la otra.

Juana.—Pues yo soy la otra.

Cec.—Vaya... Vamos á cenar.

Rob.—Sí... A cenar hoy. Quién pudiera decir lo mismo mañana.

CUADRO SEGUNDO

La escena representa una plazoleta en el Barrio Latino de París.—A un lado el Restaurant de la Bola de Oro.

Poco después de levantarse el telón van apareciendo grupos de mujeres y hombres, todos con paraguas azules y encarnados, dispuestos unas y otros á asistir al baile que allí se celebra, cantando el siguiente número:

Música.

- | | |
|---|---|
| M. ¡Qué modo de nevar! | C. Aquella es la casa... |
| H. ¡La noche está cruel! | Antes de subir |
| T. Al baile del «Laurel»
vamos á entrar. | voy á ver si ya mi padre
esperándome está aquí. |
| M. El baile dá calor. | V. ¡Demonio! ¡Una joven! |
| H. En él lo quiero hallar. | ¿Qué cara tendrá? |
| T. ¡En brazos del amor
Corramos á bailar! | Él tipo me gusta. |
| M. La noche misteriosa
envuelta en nieve está... | C. Pues no, no está. |
| ¡París está tranquilo! | V. ¡Es bonita. Muy bonita! |
| V. Y Víctor sin cenar.
Al pícaro fondista
no pude convencer,
nevando y en ayunas
no sé que voy hacer. | ¡Señorita! ¡Señorita!...
Dos palabras por favor.
No contesta yo la sigo
ni siquiera me miró.
Está visto que esta no-
(che
no consigo nada yo. |
| Boh. | Corramos los bohemios
de ardiente corazón,
corramos á la fiesta
sagrada del amor. |
| Víc. | Se acercan mis amigos
no quiero que me vean
no está de humor de fiesta. |
| Boh. | Corramos los bohemios, etc. |

En la luz del sol que enciende
los colores en la flor,
temblorosa y palpitante
está el beso del amor.

Libre el pájaro en la selva
libertad cantando vá,
y al correr al mar el río
va cantando libertad.

Así en lo profundo
del alma bohemia,
se enciende entre besos
la loca pasión,

y siempre dichosos
la vida cruzamos,
y libres cantamos
las glorias de amor.

En pos de la alegría
corramos sin cesar,
llevando en nuestras almas
amor y libertad.

J. y C. En pos de la alegría
corramos sin cesar
la vida acaba pronto
¿qué importa lo demás?

Víc. Dos grisetas muy guapas
voy á ver si pesco aquí.

¿Dónde va por esas calles
lo más lindo de París?

Ellas. Ja, ja, ja, ja.

Qué bueno está.

A cuerpo y sin paraguas
nos brinda con su amor.

Qué buen humor que gasta
Jesús qué buen humor.

Víc. Dé posada al peregrino
vuestro tierno corazón.

Boh. Corramos los bohemios, etc.

Juana, Cecilia y Víctor sostienen animada conversación retirándose este último para ir por los billetes para el baile.

Cecilia encuentra simpático al artista, pero su compañera, aunque es de la misma opinión le encuentra un lado flaco, el de la derecha, ó sea «el del bolsillo.»

Estando en esta conversación se presenta el señor Girard, que como siempre ofrece su protección á las jóvenes pero disculpándose con ellas por no poder acompañarlas aquella noche por sus muchas ocupaciones.

Ellas le preguntan si tiene que hacer y el viejo verde las contesta:

Gir.—¡Yo siempre tengo que hacer, hijas mías! ¡Ya lo sabéis! Yo soy de todo el mundo y esta noche, precisamente, presento á unos artistas en la Ópera Cómica. Una chiquilla, una tiple que es ruiseñor y un músico notabilísimo. ¡Qué lástima! ¡Qué lástima que vosotras no seais algo, es decir artistas! ¡Ah! Porque si lo fuérais, con esas caras, con esos cuerpos, con esa distinción, llegaríais al pináculo, al pináculo de la gloria, pero como no sois nada más que muy bonitas, eso sí, no podéis llegar al susodicho pináculo. Es un dolor... ¡Un verdadero dolor!... ¿Pero qué queréis, qué queréis tomar?. Os convidó. ¿Queréis cenar?

Juana.—Ya hemos cenado.

Cec.—Pero tomaremos un ponche.

Juana.—Eso es.

Gir.—Pues al ponche... Al ponche, con sus temblorosas y azuladas llamas... ¡Pasad!.. ¡Pasad!

Cec.—Juana... ¡Esto es un hombre!

Juana.—No, Cecilia... Este es un viejo.

Apenas se retiran se presenta Marcelo y después Víctor cantando.

La Guerra mi Chiama,
corrían á morir...

dando un gallo en la última nota, y al encontrarse con el padre de Cossette le pregunta por las dos jóvenes á quienes buscaba para darles los billetes de entrada al baile, diciéndole el viejo que no las había visto. Víctor se retira proponiéndose ir á por las sobras de la cena en casa de Mimí y Marcelo entra en el Restaurant.

Entonces se presenta Roberto vistiendo con mucha elegancia y con abrigo de la época, cantando el siguiente número:

Música.

Rob. ¡Qué alegre es el cielo!
¡Qué hermoso es el mundo!
¡Qué bella es la vida
después de cenar!
¡Qué arcanos encierran,
qué dulces misterios,
el pavo con trufas
y el rico Champagne!
Yo no lo sé
pero por mí
correr siento una dulce alegría
que nunca sentí.

Cos. Otra parezco
con este traje.
¡Ay!... el dinero...
¡Ay!... cuánto vale.

Rob. ¡La vida es un encanto
si siempre fuera así!

Cos. ¿Qué miro? ¡Roberto!
¿A quién espera aquí?

Juana. De seguro que el poeta
se ha cansado de esperar.

Cec. ¡No, mujer, que allí le tienes!

Juana. ¿Si es Roberto?

Rob.

¿Dónde vais?

- Las dos. ¡Chico, chico, qué elegancia!
Deja, deja que te mire,
y no extrañes que suspire,
viendo á mozo tan galán.
Porque estás interesante
porque no hay quien te resista,
y de fijo una conquista
esta noche lograrás.
- Rob. No os burleis de esa manera
del galán conquistador,
que esta noche, si conquisto,
no es á una, sino á dos.
- Cos. ¡Las abraza! Y ellas ríen.
Y él las mira con amor...
¡Ah! yo corro...
¡No, no puedo!
¡Si él no sabe mi pasión.
- Rob. En vuestros ojos Ellas. Calla, Roberto,
buscan los míos que al aire libre.
el fuego ardiente se apaga el fuego
de una ilusión. de la pasión.
- Ellas. Que es en la calle ¡Jesús qué fuego,
donde nos hablas qué atrocidad!
- Rob. En vuestros labios Rob. ¡Os amo! ¡Os amo!
beber yo quiero Cos. ¡No puedo más!
dulces placeres ¡Roberto!
- Rob. que da el amor. Rob. ¿Quién llama?
Cos. Cos. ¡Dios mío!
- Rob. Rob. ¡Una mujer!
- Cos. ¡Oh, Cossettel! ¿Qué hiciste loca?
- Rob. Niña hermosa ¿qué queréis?
No bajéis al suelo vuestros lindos ojos
no vuestras mejillas encienda el rubor
por qué temerosa queréis alejaros
después de llamarme... Roberto soy yo.
- Cec. Aquí sobramos.
- Juana. Ya lo estoy viendo.

- Cec. Será su amante.
Juana. Pues claro está.
Cuando le llama
no cabe duda...
- Las dos. Adiós Roberto,
Con Dios quedad.
- Rob. ¿Por qué vuestros labios permanecen mudos?
No acierto á explicarme vuestra timidez.
- Cos. ¡Dejadme, os lo ruego, dejadme!
- Rob. ¡Imposible!
Quién sois bella niña, yo quiero saber.
Conocéis mi nombre
yo jamás os ví...
Pero ahora que os veo,
tan bella y gentil...
No puedo; no, dejaros,
al menos sin saber
qué nombre puedo daros
si acaso os vuelvo á ver.
- Cos. ¡Dejadme, no, no puedo!
¿Mi nombre?... ¿Para qué?
- Rob. Pues tendré que llamaros... ¡Amor mío!
si os encuentro otra vez.
- Cos. Tan pronto por tal nombre.
no os he de responder...
cuando volvais á verme
llamadme Cossette
- Rob. ¡Cossette!
- Cos. Cossette.
Dejadme, dejadme partir,
dejadme, Roberto, marchar;
esas frases ardientes de amor
no os he de escuchar.
- Rob. Por siempre rendido quedé,
por siempre ya vuestro soy yo
y esclavo dichoso seré
de vuestro amor.

- Cos. ¡Oh! callad por favor,
nada os puedo decir.
- Rob. Ya vuestra ausencia
no puedo sufrir.
- Cos. (¡Oh! qué imprudente,
por qué le llamé.)
- Rob. (Nunca otro rostro
más bello miré.)
- Cos. Qué dichosa seré
si consigo su amor.
- Rob. El amarla será
mi ventura mayor.
- Cos. ¡Caballero!
- Rob. Os adoro.
- Cos. Sed prudente.
- Los dos. ¡Por piedad! ¡Por Dios!

Cossette y Marcelo, saliendo del Restaurant, se saludan retirándose después; presentándose al poco rato Víctor que dice:

«Ni las sobras. El que sobraba era yo. Llego. Subo. Llamo cuatro veces, y por fin se oye una voz dentro... la de Rodolfo que dice: «No estamos visibles... Lo comprendí todo. ¡Demonio! ¡Y vaya un frío! ¡Vaya un frío que hace! Si no estuvieras descargada, sería tu bala mi punto final... Hombre... Si alguien pasara y creyera que... Puede que por este medio... Hay todavía almas muy sensibles... Si señor. Allí viene uno. Probemos... Parece un caballero... Adiós, humanidad. Adiós, esposa mía. Adiós, hijos míos, Señor... Acógeme en tu... En tu... Valiente sin vergüenza, aprieta el paso y deja que me mate.»

Aparece el señor Girard, y Víctor solicita su apoyo, ofreciéndose el buen señor á recomendarlo, llevándole á la pera Cómica, donde había presentado su obra.

CUADRO TERCERO

La escena representa el Foyer del teatro de la Ópera Cómica.

El señor Girard y Víctor aparecen en escena, hablando el viejo de la facilidad con que entraba en todas las partes y al poco rato se presenta Cossette con su padre Marcelo, no tardando en llegar Roberto saludándose todos con gran efusión.

Girard ofrece su protección á Roberto, que no le conoce siquiera, pero como el viejo sabe todas sus circunstancias, le habla de su ópera, indicándole que su apoyo obedece más que á impulso propio, á otra persona á quien debe ser agradable.

Roberto al quedar solo dice:

Pero, ¿quién será el que me protege?... Será esa muchacha Cossette? No puede ser. Pero, en fin, sea quien sea. Esta protección es á costa de un mal proceder... A Víctor que ha puesto en mis manos y con ellas sus esperanzas, por el vano consejo de un desconocido, puedo yo decirle: Toma tu obra... No la hago... No, nunca, no será.

La obra termina con el siguiente y grandioso número de

Música.

- Gir. Ven linda Cossette,
ya por fin llegó
la noche anhelada
que tu alma soñó,
Hombres. La artista es gentil,
oiremos su voz.
Mujeres. Su aspecto demuestra
modestia y candor.
Víc. ¿Quién es? Habla pronto.
Rob. Pues es mi vecina.

¡Verdad que es muy bella!

Qué bella, divina.

Marc. Por Dios, no te cortes,
ten serenidad
que tu mismo padre
te va á acompañar.

Gir. Artistas eminentes
del arte, gloria y prez,
aquí una nueva artista
muy pronto juzgaréis.
Prestadla noblemente
benévola atención,
que yo os la recomiendo
y la protejo yo.

Coro general en grupos.

Un grupo. ¿Quién es este?

Otro. No sabemos.

Otro. ¿Quién conoce á este señor?

Otro. En la vida le hemos visto.

Unos. Yo, jamás.

Otro. Ni yo.

Otros. Ni yo.

Rob. Todo el mundo se pregunta
que quien es este señor.

Vic. Ni su madre le conoce
aunque fué quien le alumbró.

M. ¿Estás dispuesta? M. Venga acá,
Vamos allá, porque yo de emocio-
del repertorio, (nado
tú elegirás. no podría ni tocar.

C. Con vuestra venia... R. ¿Qué acompaño?

Roberto. C. Pues el dúo
R. ¿Qué? de vuestra ópera «Luz-
C. Si gustais acompañarme (bel».

favor os deberé... R. ¿Qué dices?

R. Muy gustoso, señorita. C. Acompañadme,
Oh ¿Qué es esto? yo os lo ruego. Obedeced

- Por fin llegaste, Rob. Mudos testigos
dulce amor mío, de mis amores,
tu triste ausencia son estas flores
qué larga fué. de tu jardín.
Entre las flores Ellas miraron
que me rodean, mi despedida
solo pensaba ellas hoy miran
volvete á ver. que vuelvo á tí.
- Cos. Vuelves y al volver, mi dueño,
por tí se alegran mis flores,
y juzgo el mundo pequeño
para encerrar tus amores.
Vuelves y al volver amante
como el ave vuelve al nido,
encuentras mi amor constante
y firme cual siempre ha sido.
- Rob. Dulce esperanza, amor es vida,
mi bien querido. el cielo envidie
- Cos. Amame siempre, nuestra pasión,
jamás te olvido. todo en la tierra
- Coro. Qué hermoso duo. respira amores,
Cuánta expresión cantemos juntos
dan á las frases himnos de amor.
tiple y autor. Rob. Amor.
- Cos. Amor es gloria. Cos. Amor.
- Los dos. De amor, que amor es todo,
nacieron en el mundo
las almas y las flores.
de besos al calor.
Y el bosque amores canta
y amores canta el río
y tierra y cielo entonan
la estrota del amor.

TELON

BARCELONA. (Representante con Depósito: D. José Vila, San
(Antonio Abad, 11, Tienda.

ARGUMENTOS DE VENTA QUE TIENE ESTA CASA



Zarzuela grande.—Adriana Angot.-Anillo de hierro.-Afinador.-Barberillo de lavapiés.-Boleta de alojamiento.-Clavel rojo.-Campanone.-Covadonga.-Ciudadano Simón.-Campanas de Carrión.-Cortijera.-Catalina.-Cádiz.-Diamantes de la corona.-Don Lucas del Cigarral.-Diablo en el poder.-Dominó azul.-Guerra Santa.-Hijas de Eva.-Hijos del Batallón.-Jugar con fuego.-Juramento.-Las dos Princesas.-La Bruja.-Lego de San Pablo.-Marsellesa.-Madgyares.-Milagro de la Virgen.-Mujer y Reina.-Mis Helyett.-Molinero de Subiza.-María del Pilar.-Mascota.-Parrandas.-Postillón de la Rioja.-Rey que rabió.-Reloj de Lucerna.-Sobrinos del Capitán Grant.-Salto del Pa siego.-Tempestad.

Dramas y Comedias.-Adrónica.-Abuelo.-Azotea.-Curro Vargas.-Cara de Dios.-Canción del Náufrago.Don Juan Tenorio.-Dragón de Fuego.-Dos Pilletes.-Desequilibrada.-Electra.-Genio Alegre.-Gobernadora.-Huerto del Francés.-Inés de Castro.-Juan José.-Juan Francisco.-Loco Dios.-Lo cursi.-Maya.-Reina y la comedianta.-Místico.-Mariucha.-Neña.-Raimundo Lulio.-Tosca.

Género chico.—¡Al cine!-Angelitos al cielo.-Agua, Azucarillos y Aguardiente.-Alegría de la Huerta.-Amor en Solfa.-Aires nacionales. Abanicos y Panderetas.-Agua mansa.-¡Apaga y vámonos!-Amigo del alma.-Alma del pueblo.-Arte de ser bonita.-Balada de la luz.-Balido del Zulú.-Buenas formas.-Bohemios.-Barbero de Sevilla.-Bazar de muñecas.-Biblioteca popular.-Buena Ventura.-Barquillero.-Beso de Júdas.-Batéo.-Buena sombra.-Barcarola.-Buena moza.-Brocha gorda.-Cinematógrafo nacional.-Copito de nieve.-Carrasquilla.-Cuadros al fresco.-Curro López.-Cabo primero Cuerno de oro.-Chiquita Nájera. Cura del Regimiento.-Chinita.-Capote de paseo.-Corneta de la partida.-Correo interior.-Código penal.-Colorín colorao.-Congreso Feminista.-Churro Bargas.-Chico de la portera.-Chispita ó el Barrio Mars.-Cuadros disolventes.-Carceleras.-Ciego de Buenavista.-Cuñao de Rosa.-Caballo de batalla.-Contrabando.-Corral ajeno.-Copa encantada.-Cañamonera.-Casa de socorro.-Cariñosa.-Celosa.-Cacharrera.-Chicos de la Escuela.-Coleta del maestro.-Casita blanca.-Corría de toros.-Campos Elíseos.-Don Simón Págalotodo.-Don Gonzalo de Ulloa.-Dúo de la Africana.-Detrás del Telón.-Dinamita.-Dolorettes. Debut de la Ramírez.-Dios Grande.-El Estudiante.-El Olivar.-El General.-Estreno.-Escalo.-El coco.-Enseñanza libre.-El Dinero y el Trabajo.-Edad de hierro.-Estrellas.-Fiesta de la campana.-Figurines.-Frasco-Luis.-Fragua de Vulcano.-Famoso Colirón.-Fiesta de San Antón.-Feria de Sevilla.-Fonógrafo ambulante.-Fotografías anima-

das.-Flor de Mayo.-Gallito del pueblo.-Guanté amarillo.-Granadinas.
Golpe de Estado.-Gente seria.-Guedeia rubia.-Gatita blanca.-Gloria
Pura.-Gigantes y cabezudos.-Gimnasio modelo.-Género infimo.-Gaz-
pacho andaluz.-Grandes cortesanas.-Guillermo Tell.-Guardia de ho-
nor.-Húsar de la Guardia.-Hostería del laurel.-Hijos del mar.-Ilustre
Recochez.-Inclusera.-Iluso Cañizares.-Infanta de los bucles de oro.-
Ideicas.-José Martín el tamb.º.-Juicio oral.-Jilguero chico.-La Boda.-
Los Estudiantes.-Los Arrastraos.-Las Bravías.-La Borracha.-La Di-
ligencia.-Luna de miel.-Ligerita de cascos.-La puñalada.-Lohengrin.-
La Trapera.-Los Guapos.-Los contrahechos.-Lucha de clases.-La
camarona.-Las Barracas.-Los Alojados.-Los Borrachos.-Los Tim-
plaos.-La cuna.-La Traca.-La Fosca.-Lysistrata.-Los Granujas.-La
Muleta.-La Divisa.-Los Hortelanos.-Lola Montes.-Los charros.-La
Borraca.-La Rabalera.-La chavala.-Maldito Dinero.-Marquesito.-
Maño.-Manzana de oro.-Manojo de claveles.-Mqzo cruo.-Mosque-
teros.-Mala Sombra.-Mazorca roja.-Macarena.-Mayorquina.-Moreni-
ta.-Marusiña.-Molinera de Campiel.-Manta Zamorana.-María de los
Angeles.-Mal de amores.-Moros y cristianos.-Monigotes del chico.-
Mi niño.-Mangas verdes.-Maestro de obras.-Me haceis de reir D. Gon-
zalo.-Mar de fondo.-María Luisa.-Nieta de su abuelo.-Ninon.-Niños
llorones.-Noble amigo.-Noche de Reyes.-Ola Verde.-Plantas y flo-
res.-Pepa la frescachona.-Polvorilla.-Pepe Gallardo.-Presupuestos
de Villap.-Piquito de oro.-Puesto de flores.-Perla de Oriente.-Patria
Nueva.-Pobre Valbuena.-Pesadilla.-Padrino del Nene.-Premio de
honor.-Pipiolo.-Puñao de Rosas.-Picaro Mundo.-Príncipe Ruso.-
Perro chico.-Pena negra.-Pícaros celos.-Perla negra.-Polka de los
Pájaros.-Peseta enferma.-Pollo Tejada.-¿Quo vadis? -¡Que se vá ace-
rrar!-Ruido de campanas.-Reja de la Dolores.-Rosario de coral.-
Rey del Valor.-Recluta.-Reina del couplet.-Revoltosa.-Reina Mora.-
Santo de la Isidra.-Siempre P'atrás.-Solo de trompa.-San Juan de
luz.-Sombrero de plumas.-Sandías y melones.-Su Alteza Real.-Se-
creto del Oro.-Seducor.-Suerte loca.-Solea.-Terrible Pérez.-Tio de
Alcalá.-Tia Cirila.-Tempranica.-Tonta de capirote.-Tribu salvaje.-
Trabuco.-Tremenda.-Tirador de palomas.-Tambor de Granaderos.-
Túnel.-Trueno Gordo.-Trágala.-Tunela.-Tio Juan.-Tesoro de la
Bruja.-Trébol.-Torre del Oro.-Taza de Té.-Toreria.-Trage¹ de
Pierrot.-Ultima copla.-Viejecita.-Velorio.-Viaje de instrucción.-Ve-
nus.-Salón.-Viva la niña.-Venecianas.-Villa Alegre.-Verbena de la
Paloma.-Venta de Don Quijote.-Veterano.-Vendimia.-Vara de Al-
calde.-Wals de las Sombras.-Zapatos de charol.-Zapatillas.-Casta y
Pura.-Alma Negra.-Entre Naranjos.-Fenisa la comedianta.-Los Ve-
teranos y otros.